

# CANCION

## A la villa de Atienza.

<p>I</p> <p>Arco de las Herrerías                  Crucijadas de San Gil                  Desmanteladas ojivas                  Del monasterio de Asís.                  Hornacina veneranda                  De platerescos pilares                  De oro y piedra, recamada                  Do está Cristo, agonizante.                  Meseta de la Armería                  Derruida Judería                  Y románica cruja                  De San Bartolomé el Real.                  Yacijas sepulturales,                  Necrópolis ignoradas                  Armas y cifras reales                  En blasones sustentadas.                  Pateográficas insignias                  De nobles ó de villanos                  Todo un abismo, un arcano                  Que en los siglos se perdió.                  Rotas murallas basálticas                  Y fortaleza albarrana,                  Noble villa castellana                  Hidalga como el dolor.                  Ante tu mansión realenga                  Una canción se desgrana</p>	<p>Que un juglar enamorado                  A tu rastrillo llevó.                  Una canción plañidera                  De tus edades mejores                  Que el lirismo de un Rey Sabio                  Entre códices dejó                  Una canción, que en sí encierra                  La más firme ejecutoria                  Y que pone en alto aprecio                  Tu virtud y tu valor.                  Y es fuerza que nunca olvides                  De esa canción las estrofas                  Borrándola de las hojas                  De tu prez y tradición.                  Tu abolengo acrisolado                  En el vacío muriera                  Y la cruz de tu cimera                  Fuera cruz de clavelón                  Y el airón de tu penacho                  Roto y deshecho cayera                  Y con su pluma bárrera                  El polvo de otra legión.</p> <p>II</p> <p>De Castilla, el ancho yermo,                  Que cual sayal franciscano,                  Se extiende, pardo, hermanado</p>	<p>Por su grandeza y dolor,                  Va cruzando sus eriales                  Y en tus umbrales descansa                  Y sus endechas te canta,                  Fatigado, un trovador.</p> <p>—</p> <p>¡Salve, villa castellana!                  Hidalga como el dolor,                  Donde la fe de otros días                  Sus sillares a entó.                  Donde la Cruz diamantina                  Fulge más áurea que el sol.                  Donde aún vibran los acentos                  De Castilla en Villalón.                  Donde, aún, Crespo tiene                  alientos                  De justo corregidor                  Y su honra ceta y defiende,                  Que es patrimonio de Dios.</p> <p>—</p> <p>¡Salve, villa castellana!                  Hidalga como el dolor,                  De sangre y oro en la Historia                  Está escrita tu canción.</p> <p>Manuel López Matute</p>
--	---	---

*A los setenta y seis años de edad falleció el día 18 en Madrid, nuestro respetable amigo y paisano D. Antonio Cabellos Asenjo, diputado provincial que fue por bastantes años, representando al distrito de Sigüenza-Atienza.*

*El Sr. Cabellos contaba con grandes simpatías por su trato afable y expansivo y, no obstante lo avanzado de su edad, conservó hasta hace pocos meses grandes energías físicas y extraordinarias facultades mentales.*

*Retirado de la política, hace bastantes años que residía en Madrid, donde prestaba servicios en las oficinas de la Tabacalera.*

*Era el finado natural de Atienza y estaba emparentado con D. Antonio Molero y con las principales familias de aquella villa.*

De Flores y Abejas, 28 de julio:

*En la madrugada del día 16 nos vimos sorprendidos agradablemente los vecinos de esta villa por una muy bien tocada diana; era que los muchachos de la banda habían elegido ese día y esas horas para hacer su debut.*